

El Predicador

“...Donde siguieron anunciando las buenas noticias” (Hechos 14:7, NVI).

Alguna vez te has puesto a pensar en: “¿Quién es un predicador?” William Evans en *How to Prepare Sermons* (Cómo preparar sermones) define al predicador como alguien quien es “separado por Dios para el trabajo específico de predicar el Evangelio y es el hombre quien de un lado de su naturaleza asimila la verdad de parte de Dios y del otro lado de su naturaleza entrega esa verdad a los hombres. El trata con Dios en nombre de los hombres, el trata con los hombres en nombre de Dios.”

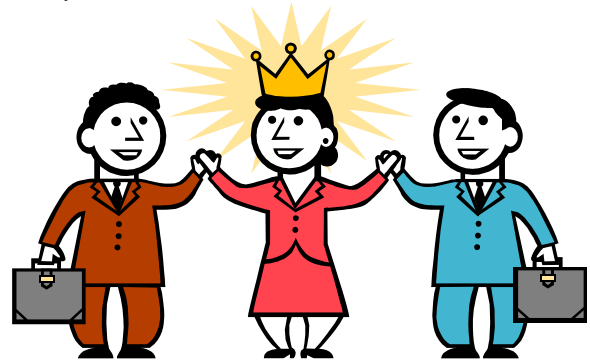
Un viaje ligero a través de las Escrituras descubrirá lo que Dios tiene en mente cuando el llama a los predicadores. Warren Wiersbe en *Dynamics of Preaching* (la dinámica de la predicación) nos da una lista adaptada y expandida en esta lección.

Pescador



“Y les dijo Jesús: “Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres”” (Marcos 1:16-17).

Embajador



“Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios los exhortara a ustedes por medio de nosotros: “En nombre de Cristo les rogamos que se reconcilien con Dios”” (2 Corintios 5:18-21, NVI).

“Y por mí, a fin de que al abrir mi boca me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio, por el cual soy embajador en cadenas” (Efesios 6:19-20).

Testigo



Predicación

“Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído” (Hechos 4:20).

“De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre” (Hechos 10:43).

“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría” (1 Corintios 2:1).

“Ahora, ponte en pie y escúchame. Me he aparecido a ti con el fin de designarte siervo y testigo de lo que has visto de mí y de lo que te voy a revelar. Te libraré de tu propio pueblo y de los gentiles. Te envío a éstos para que les abras los ojos y se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios, a fin de que, por la fe en mí, reciban el perdón de los pecados y la herencia entre los santificados” (Hechos 26:16-18, NVI).

Sembrador y Cosechador



“¿No dicen ustedes: “Todavía faltan cuatro meses para la cosecha”? Yo desdigo: ¡Abran los ojos y miren los campos sembrados! Ya la cosecha está madura, ya el segador recibe su salario y recoge el fruto para vida eterna” (Juan 4:35-36, NVI).

Lección 159

“Después de todo, ¿qué es Apolos? ¿Y qué es Pablo? Nada más que servidores por medio de los cuales ustedes llegaron a creer, según lo que el Señor le asignó a cada uno. Yo sembré, Apolos regó, pero Dios ha dado el crecimiento. Así que no cuenta ni el que siembra ni el que riega, sino sólo Dios, quien es el que hace crecer: El que siembra y el que riega están al mismo nivel, aunque cada uno será recompensado según su propio trabajo. En efecto, nosotros somos colaboradores al servicio de Dios; y ustedes son el campo de cultivo de Dios, son el edificio de Dios” (1 Corintios 3:5-9, NVI).

Constructor



“Según la gracia que Dios me ha dado, yo, como maestro constructor, eché los cimientos, y otro construye sobre ellos: pero cada uno tenga cuidado de cómo construye, porque nadie puede poner un fundamento diferente del que ya está puesto, que es Jesucristo.” (1 Corintios 3:10-11, NVI).

“En efecto, mi propósito ha sido predicar el evangelio donde Cristo no sea conocido, para no edificar sobre fundamento ajeno. Mas bien como está escrito: “Los que nunca habían recibido noticia de él, lo verán; y entenderán los que no habían oído hablar de él” (Romanos 15:20-21, NVI).

Pastor



“Cuando terminaron de desayunar, Jesús le preguntó a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?"

"Sí, Señor, tú sabes que te quiero" contestó Pedro.

"Apacienta mis corderos," le dijo Jesús.

Y volvió a preguntarle: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?"

"Sí, Señor, tú sabes que te quiero"

"Cuida de mis ovejas".

Por tercera vez Jesús le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?"

A Pedro le dolió que por tercera vez Jesús le hubiera preguntado: "¿Me quieres? Así que le dijo: "Señor, tú sabes todo; tú sabes que te quiero."

"Apacienta mis ovejas" le dijo Jesús (Juan 21:15-18, NVI).

Nosotros apacientamos el rebaño proveyendo instrucción o enseñanza a nuestros miembros.

“Tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos para pastorear la iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre. Sé que después de mi partida entrarán en medio de ustedes lobos feroces que procurarán acabar con el rebaño. Aun de entre ustedes mismos se levantarán algunos que enseñarán falsedades para arrastrar a los discípulos que los sigan. Así que estén alerta. Recuerden que día y noche, durante tres años no he dejado de amonestar con lágrimas a cada uno en particular” (Hechos 20:28-29, NVI).

“Apacientad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey” (1 Pedro 5:2-3).

Rescatador



“A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne” (Judas 23).

“Rescata a los que van rumbo a la muerte; detén a los que a tumbos avanzan al suplicio. Pues aunque digas, “Yo no lo sabía”, ¿no habrá de darse cuenta el que pesa los corazones? ¿No habrá de saberlo el que vigila tu vida? ¡Él le paga a cada uno según sus acciones!” (Proverbios 24:11-12, NVI).

“... ¿Acaso no es este hombre un tizón rescatado del fuego?” (Zacarías 3:2, *NVI*).

Padre Espiritual



“De hecho, aunque tuvieran ustedes miles de tutores en Cristo, padres sí que no tienen muchos, porque mediante el evangelio yo fui el padre que los engendró en Cristo Jesús. Por tanto, les ruego que sigan mi ejemplo. Con este propósito les envié a Timoteo, mi amado y fiel hijo en el Señor. El les recordará mi manera de comportarme en Cristo Jesús, como enseñé por todas partes y en todas las iglesias” (1 Corintios 4:15-17, *NVI*).

“Sabemos también que a cada uno de ustedes lo hemos tratado como trata un padre a sus propios hijos. Los hemos animado, consolado y exhortado a llevar una vida digna de Dios, que los llama a su reino y a su gloria” (1 Tesalonicenses 2:11-12, *NVI*).

“Dios y ustedes me son testigos de que nos comportamos con ustedes los creyentes en una forma santa, justa e irreprochable. Saben también que a cada uno de ustedes los hemos tratado como trata un padre a sus propios hijos. Los hemos animado, consolado y exhortado a llevar una vida digna de Dios, que los llama a su reino y a su gloria” (1 Tesalonicenses 2:10-12, *NVI*).

Sacerdote de Dios



“Para ser ministro de Cristo a los gentiles. Yo tengo el deber sacerdotal de proclamar el evangelio de Dios, a fin de que los gentiles lleguen a ser una ofrenda aceptable a Dios, santificada por el Espíritu Santo” (Romanos 15:16, *NIV*).

Soldado



“Comparte nuestros sufrimientos, como buen soldado de Cristo Jesús. Ningún soldado que quiera agradar a su superior se enreda en cuestiones civiles. Así mismo, el atleta no recibe la corona de vencedor si no compite según el reglamento” (2 Timoteo 2:3-5, *NVI*).



“Predica la Palabra; persiste en hacerlo, sea o no sea oportuno; corrige, reprende y anima con mucha paciencia, sin dejar de enseñar. Porque llegará el tiempo en que no van a tolerar la sana doctrina, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de maestros que les digan las novelorías que quieren oír. Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a los mitos. Tú, por el contrario, sé prudente en todas las circunstancias, soporta los sufrimientos, dedícate a la evangelización; cumple con los deberes de tu ministerio” (2 Timoteo 4:2-5, NVI).

“¿Qué afirma entonces? “La palabra está cerca de ti; la tienes en la boca y en el corazón.”” (Romanos 10:8, NVI).

“Con tal de que se mantengan firmes en la fe, bien cimentados y estables, sin abandonar la esperanza que ofrece el evangelio. Este es el evangelio que ustedes oyeron y que ha sido proclamado en toda la creación debajo del cielo, y del que yo, Pablo he llegado a ser servidor. Ahora me alegro en medio de mis sufrimientos por ustedes” (Colosenses 1:23-24, NVI).

Administrador/Siervo



“Al contrario, hablamos como hombres a quienes Dios aprobó y les confió el evangelio: no tratamos de agradar a la gente sino a Dios, que examina nuestro corazón. Como saben, nunca hemos recurrido a las adulaciones ni a las excusas para obtener dinero; Dios es testigo. Tampoco hemos buscado honores de nadie, ni de ustedes ni de otros. Aunque como apóstoles de Cristo hubiéramos podido ser exigentes con ustedes, los tratamos con delicadeza. Como una madre que amamanta y cuida a sus hijos, así nosotros, por el cariño que les tenemos, nos deleitamos en compartir con ustedes no sólo el evangelio de Dios sino también nuestra vida. ¡Tanto llegamos a quererlos!” (1 Tesalonicenses 2:4-8, NVI).

“Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, y les anuncian a ustedes el camino de salvación”, (Hechos 16:17, NVI).

“Que todos nos consideren servidores de Cristo, encargados de administrar los misterios de Dios. Ahora bien, a los que reciben encargo se les exige que demuestren ser dignos de confianza” (1 Corintos 4:1-2, NVI).

“De este evangelio llegué a ser servidor como regalo que Dios, por su gracia, me dio conforme a su poder eficaz. Aunque soy el más insignificante de todos los santos, recibí esta gracia de predicar a las naciones las incalculables riquezas de Cristo” (Efesios 3:7-8, NVI).

Predicación

Maestro



“Para proclamarlo me nombró heraldo y apóstol. Digo la verdad y no miento: Dios me hizo maestro de los gentiles para enseñarles la verdadera fe” (1 Timoteo 2:7, NVI).

“De este evangelio he sido yo designado heraldo, apóstol y maestro.” (2 Timoteo 1:11 NVI).

Profeta



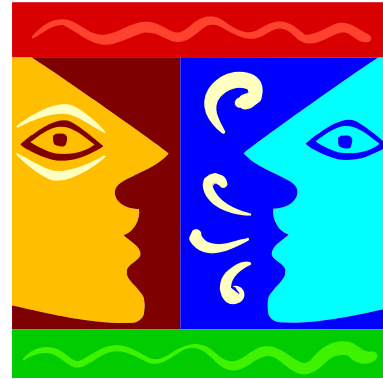
“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas” (Amós 3:7).

El papel principal del profeta era dar a conocer la palabra de Dios con el propósito de enseñar, redargüir, corregir, y enseñar en justicia (2 Timoteo 3:16). Bien sea para advertir el peligro inminente o para dar a conocer la voluntad de Dios a la gente, los profetas eran similares en función al predicador moderno en la iglesia. Los profetas eran referidos como mensajeros del Señor (Isaías 44:26; Hageo 1:13), siervos de

Lección 159

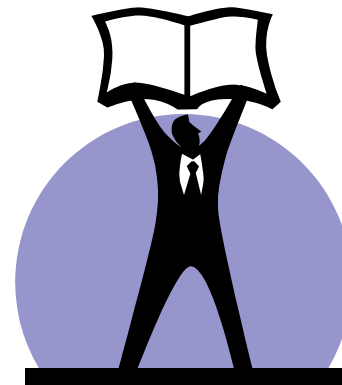
Dios (Amós 3:7), pastores (Zacarías 11:4, 7; Jeremías 17:16), y atalayas (Isaías 62:6). (Sacado del Diccionario Bíblico Ilustrado *Nelson's Illustrated Bible Dictionary*)

Voz



“Yo soy la voz del que grita en el desierto: Enderecen el camino del Señor respondió Juan, con las palabras del profeta Isaías” (Juan 1:23, NVI).

Epístola Viviente



“Pero tú has seguido mi doctrina, conducta, propósito, fe, longanimidad, amor, paciencia” (2 Timoteo 3:10).

Mensajero



“Sin embargo, les he escrito con mucha franqueza sobre algunos asuntos, como para refrescarles la memoria. Me he atrevido a hacerlo por causa de la gracia que Dios me dio para ser ministro de Cristo Jesús a los gentiles. Yo tengo el deber sacerdotal de proclamar el evangelio de Dios, a fin de que los gentiles lleguen a ser una ofrenda aceptable a Dios, santificada por el Espíritu Santo” (Romanos 15:15-16, NVI).

Esgrimista



“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Timoteo 2:15).

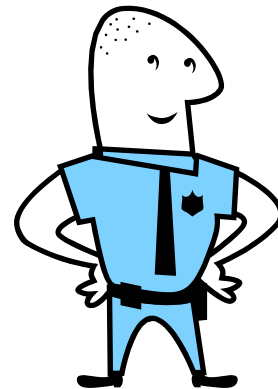
“Tomen el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos” (Efesios 6:17-18, NVI).

Vasija de Barro



“Pero tenemos este tesoro en vasijas de barro para que se vea que tan sublime poder viene de Dios y no de nosotros” (2 Corintios 4:7, NVI).

Atalaya



“Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás pues, tú la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte” (Ezequiel 3:17).

“Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis de Jehová, no reposéis” (Isaías 62:6).

“Obedezcan a sus dirigentes y sométanse a ellos, pues cuidan de ustedes como quienes tienen que rendir cuentas. Obedézcanlos a fin de que ellos cumplan su tarea con alegría y sin quejarse, pues el quejarse no les trae ningún provecho” (Hebreos 13:17, NVI).

Predicación

“Al contrario, hablamos como hombres a quienes Dios aprobó y les confió el evangelio: no tratamos de agradar a la gente sino a Dios, que examina nuestro corazón. Como saben, nunca hemos recurrido a las adulaciones ni a las excusas para obtener dinero; Dios es testigo. Tampoco hemos buscado honores de nadie; ni de ustedes, ni de otros” (1 Tesalonicenses 2:4-6, NVI).

Hombre de Dios



“Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17).

Preguntas de Estudio

1. ¿Cómo define William Evans al predicador?

2. Escribe 2 Timoteo 3:16-17.

3. Rellena el esquema de abajo.

El Predicador	Cita
	Marcos 1:16-17
Embajador	
	Hechos 4:20
	Juan 4:34-35
Constructor	
Pastor	
	Judas 23
Soldado	
Sacerdote de Dios	
	2 Timoteo 4:2-5
	Hechos 16:17
	1 Timoteo 2:7
Profeta	
Voz	
	2 Timoteo 3:10
	Romanos 15:15-16
Esgrimista	
Vasija de Barro	
	Isaías 62:6
Hombre de Dios	